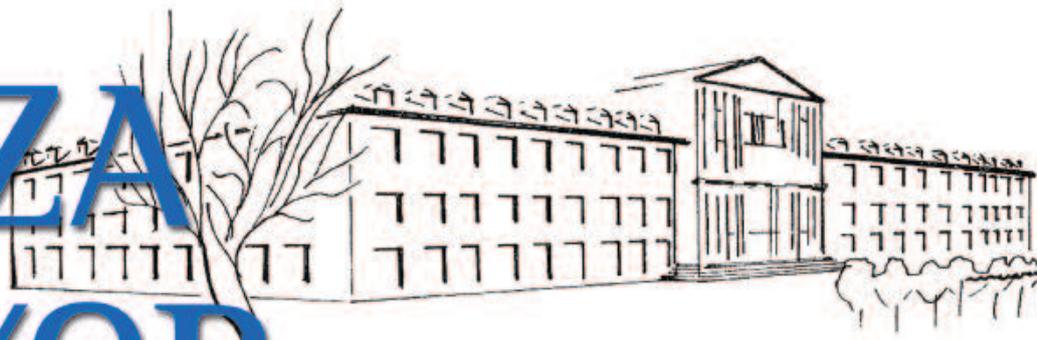


PLAZA MAYOR



REVISTA DE LA ASOCIACIÓN DE ANTIGUOS ALUMNOS
COLEGIO-SEMINARIO SAN AGUSTÍN. SALAMANCA
N.º 21 ABRIL 2010



50 AÑOS

FORMANDO AL ESTILO AGUSTINIANO

COLEGIO



SAN AGUSTÍN

SEMINARIO



SUMARIO

Editorial	2
Camilo informa	4
En ruta.....	10
Saber y Leer	15
Homenaje a Elegidos.....	17
Rincón del antiguo alumno	20
Presupuestos	27

**Fotografías de portada
y contraportada:**
F. Simón H.

DIRECTOR:

Facundo Simón Hierro
E-Mail: fasihi@telefonica.net

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE:

Facundo Simón Hierro

VICEPRESIDENTE:

Saturio Bajo García

TESORERO:

Sinforiano Cuadrado

SECRETARÍA:

Cristina-Victoria Prieto Pérez
Ángel Pérez Rodríguez

VOCALES:

Antonio Luis de Benito Fernández
José Ramón López Hernandez
Julio Fraile Sánchez

ASESORES:

Francisco Cornejo Sánchez
José Luis Bueno Blanco

Edita:

Asociación de Antiguos Alumnos
del Colegio-Seminario
San Agustín de Salamanca.
Avda. San Agustín, 113
37005 SALAMANCA
Tel.: 923 22 07 00

Página web:

<http://www.asoagusa.org>

Dep. Legal:

M. 47.652-1999

Método Gráfico, SL
Albasanz, 14 bis, 1.ª Planta, Naves A
y B

Editorial

ENCUENTRO DE ANTIGUOS ALUMNOS DEL COLEGIO “SAN AGUSTÍN” EN SU CINCUENTENARIO

LEGÓ “*el día*”, sábado **17 de abril**, el encuentro. La preparación de este día ha durado algunos meses: llamadas telefónicas, correos electrónicos, “el boca a boca” que contaba lo que queríamos vivir, con su poquito de misterio... ¿sabes? Eso es ¡fantástico! ...Yo ya se lo he dicho a Juan y a Pedro, a Luis, a M.^a Jesús... y ellos a otros tantos de nuestros compañeros. En nuestra página web www.asoagusa.org de la triple A, también se anuncia...

Y, gracias a esta “**amistosa revolución**” de medios y cuchicheos al oído, llegamos hoy antiguos y antiguas alumnas desde casi todos los rincones de España.

La llegada me la imagino ¡entrañable! Sorpresas, abrazos, risas, recuerdos, palabras... tenemos mucho que decirnos, que recordar. Desde nuestra responsabilidad de adultos hoy, saltarán las carcajadas y travesuras de estudiantes... Será un encuentro bullicioso, alegre, vivo.

Al ver al amigo, a la amiga, en frente o al lado, se impondrá el saludo, el abrazo, el comentario. Y con esta sonora alegría, pasará fácil el tiempo.

Este año la fiesta de Antiguos Alumnos estará amenizada por el Grupo Musical *Folk on Crest*, que nos ofrecerá, seguro, un animado concierto. No es un grupo al uso, es la unión de muchas músicas, de varios estilos, de diferentes artistas. Este grupo de afincados en Salamanca, hacen “música folk de varias latitudes”, algo que ya se deja notar en todas sus influencias: música charra, asturiana, irlandesa, gallega, bretona, escocesa... Desarrollan un concepto musical marcado por una amplia adaptación de temas tradicionales y composiciones propias.

El concierto supone el broche final de la Asociación para celebrar los 50 años desde la apertura del Colegio San Agustín en la ciudad, a pesar de que la primera presencia de agustinos en Salamanca, se supone que se remonta hacia el año 1166.

En las páginas de esta revista, encontrarás querido lector de *Plaza Mayor*, las secciones habituales, de *Camilo Informa*: una crónica que pretende reseñar lo más destacado de la vida, obra y milagros de esta Comunidad ya cincuentona. *En Ruta*:

Babilafuente municipio que se halla ubicado en la zona noroeste de la provincia de Salamanca, en la Comunidad Autónoma de Castilla y León, España: «Babilafuente buen agua y buena gente». *Saber y Leer*: Una breve reseña de dos obras de la literatura universal adaptadas por Rosa Moya (hija de Evilasio Moya, antiguo alumno y asociado a la AAA) y Roger Olmos con motivo del 200 aniversario del nacimiento del célebre escritor Edgar Allan Poe, adaptan el relato *La carta robada* protagonizado por el detective Chevalier Auguste Dupin; y con motivo del 100 aniversario de la muerte del escritor y periodista estadounidense en 2010, Mark Twain, pseudónimo de Samuel Langhor-

ne Clemens, Rosa Moya y Roger Olmos adaptan e ilustran respectivamente *Las aventuras de Tom Sawyer*.

Otros artículos como “*Mi primera fuga*”, que relata alguna de las aventuras de un asociado nuestro por la comarca de los Ibores (Cáceres). “*Recuerdos de los primeros años en Salamanca*”, cuenta anécdotas y vivencias de aquellos primeros, maravillosos e intensos años vividos en el Colegio.

Nos vemos en Salamanca.

Facundo Simón Hierro
Presidente AAA

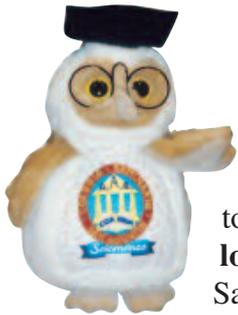


EL JAMÓN DEL ABUELO

**Especialidades en Ibéricos
y Pescados Frescos**

Víctor Andrés Belaúnde, 36
28016 Madrid

Tel.: 91 458 01 63
Tel/Fax: 91 344 00 60



A un paso de que la nueva primavera luzca para todos, de nuevo **Camilo Informa** desde Salamanca, en una crónica que pretende reseñar lo más destacado de la vida, obra y milagros de esta Comunidad ya cincuentona, y las diversas obras que tiene encomendadas.

Puesto que la última crónica se pierde en la lejanía, ahora resulta que desde entonces hay mucha tela que cortar, y me veo obligado a “cortar por lo sano” y marcarme una fecha convencional para recomenzar a contarlos.

Lo primero de lo que quiero dar cuenta es de la inauguración oficial del **Cincuentenario del Colegio-Seminario san Agustín** que tuvo lugar el 18 de octubre. La jornada comenzó con una solemne Eucaristía presidida por el Prior de la comunidad y que fue transmitida en directo por Radio y Televisión CyL. Seguidamente, el numeroso público se trasladó al salón de actos para llevar a cabo un acto de presentación y apertura oficial de las celebraciones del cincuentenario que fue presidido por el Director Provincial de Educación, D. Bienvenido Mena, y la Concejal de Educación, Dña. Sandra Myer. Después de las saluciones y palabras propias del momento, se hizo entrega del premio al mejor logo, que fue escogido como seña de identidad de la



Acto de inauguración del 50 Aniversario

efeméride. El premio fue concedido a la señorita Virginia Blanco, hermana de un antiguo alumno del centro, y que lo recibió en persona. Presentado el programa del año por el P. Jesús Torres, coordinador de la Comisión que se encarga de estos menesteres, se presentó un audiovisual sobre la Historia del Colegio, elaborado por el D. Facundo Simón, actual presidente de la Asociación de Antiguos Alumnos. Terminó la velada con la presentación de bailes y música a cargo del Grupo Surco y el Coro San Agustín. Destacamos de esta celebración la numerosa participación de la Comunidad Educativa, así como numerosos invitados entre los que destacamos varios religiosos que fueron fundadores de esta casa, al formar parte entonces de la primera comunidad que abrió las puertas del Convento San Agustín el 19 de octubre de 1959.

El día de Todos los Santos, 1 de noviembre, se inauguró la Guardería *Villa San Agustín*, ubicada en el viejo chalet que en otro tiempo fuera residencia del conserje Sr. Justo. Un proyecto más que se lleva a cabo en la trayectoria de expansión que ha comenzado nuestro centro, y que estamos seguros redundará en beneficio del mismo Colegio San Agustín.

Y en noviembre ya se sabe que Salamanca suena a Música. La Semana de la Música y el 42 Festival de la Canción acaparan la atención de propios y extraños. De la Semana destacamos las charlas sobre musicoterapia que fueron ofrecidas a varios grupos del colegio por un grupo de excelentes profesores de la UPSA; la velada que llamamos “Musicolegial”, el viernes 20, fue una vez más el momento de presentar los mejores talentos musicales del colegio y

contar también con actuaciones de grupos y profesionales, entre los que destacaron el antiguo alumno Álvaro Cruz y la Camerata de flautas de la Escuela de Música Santa Cecilia. Destaco también, por lo singular de este año, **el Festival de la Canción de Antiguos Alumnos**, que se celebró el día 21, y que resultó ser una entrañable y jovial celebración, perfecta antesala del Día de Santa Cecilia. En este Festival intervinieron varios grupos de antiguos alumnos de las más diversas generaciones, desde la quinta del 76 que fueron los más veteranos hasta las últimas promociones. El fin de fiesta estuvo amenizado por el grupo “La Buhardilla”, formado por antiguos alumnos y profesores del centro. Genial. El 22 de noviembre fue una vez más la fiesta de las fiestas de esta casa, en la que brillaron con luz propia los numerosos alumnos que presentan sus canciones. El jurado estuvo presidido por D. Raúl G. Sansegundo, que en otro tiempo fuera solista del Coro San Agustín que con tanto esmero dirigía el P. Luis Hernández. El fin de fiesta a golpe de baile y flamenco con la Escuela de Baile Azabache.

El 4 de diciembre los religiosos nos “poníamos las pilas” con el retiro de Adviento, que fue dirigido por el sacerdote diocesano D. Juan José Calles. Ya encarábamos poco a poco la Navidad y sus vísperas, en las que se multiplican numerosas actividades colegiales y comunitarias. Por



Participación de antiguos alumnos en el Festival de Santa Cecilia 2010. Hoy, profesores del Colegio

recordar algunas, los festivales de las etapas de Infantil y Primaria, los concursos de tarjetas de Navidad y el concurso de belenes que organiza la AMPA y que este año tuvo una estu-penda participación. La Operación Euro-Kilo nos recordó a todos aquello de que **Navidad rima con Solidaridad.**

Antes de vacaciones tuvimos evaluaciones para dar y tomar, y también una importante reunión de todos los Propietarios de Procesos Clave y la Coordinadora de Gestión de Calidad. ¿Que qué es eso?... pues recordad que nuestro colegio está llevando a cabo todo el trabajo y actualización necesari-



Participación de antiguos alumnos en el Festival de Santa Cecilia 2010

ria para conseguir la certificación del Sistema de Gestión de Calidad, según la Norma UNE-EN-ISO 9001:2008.

El 23 de diciembre tuvimos el ya tradicional encuentro Asfalto-Sierra. Nuestra casa se alegró al recibir un numeroso grupo de hermanos agustinos para compartir la fiesta y anticiparnos a la inminente Nochebuena. Día de celebraciones de bodas de plata y oro de profesión y ordenaciones sacerdotales. Nos presidió el P. Provincial. Ya no hubo el encuentro futbolístico por falta de personal en condiciones (físicas, se entiende), pero hubo otras cosas. Una excelente comida compartida y los acordes de la Tuna Universitaria pusieron fin a una jornada llena de alegría y buenas sensaciones, como dicen ahora.

Y así nos metimos en la Navidad, Feliz Navidad un año más. Y también íbamos descolgando la última página del 2009. Llegó la publicación extraordinaria (extraordinaria publicación) de un nuevo número de la revista PLAZA MAYOR en la cual participaron plumas muy destacadas. Este número especial es una de las actividades programadas con motivo del cincuentenario. Felicito a sus organizadores y les animo para que esta revista siga siendo de todos y encuentre siempre colaboradores que la den vida año a año.

Llegamos a fin de año y vemos por fin cómo

avanzan las obras de la finca colindante a nuestro colegio, donde se proyecta una urbanización que se llamará *Los Jardines de San Agustín*. Claro, con ese nombre es normal que la gente piense que la finca era nuestra... Y dentro de casa también obras de adaptación de nuevas aulas para poder llevar a cabo la ampliación de una segunda línea en Educación Primaria, que ya está concedida.

Y termina el año con la finalización de cinco habitaciones más para uso de la RAE (Residencia de Atención Especial), en la zona de la comunidad. Una obra larga pero que al final hemos visto concluir y estrenar. Precisamente, hablando de nuestros mayores, recuerdo que la Residencia acogió en el mes de octubre a nuestro hermano el P. Teodoro Alonso, y ya en el mes de diciembre a Fr. José Luis Ledesma. Son seis hermanos los que en este momento residen y

son atendidos por el excelente equipo de personas que tenemos para su cuidado, bajo la responsabilidad directa del P. Pedro Blanco.

La vuelta de las vacaciones vino acompañada de una gran nevada que dificultó seriamente la vuelta al cole. Desde el día 11 todo volvió a la normalidad y recomenzamos las clases. La nieve fue el prelude del duro invierno que estamos soportando en Salamanca, con nieve, mucha agua y fuertes vientos. Tan fuertes que en febrero nos llegó también la llamada ciclogénesis (=ventarrón muy fuerte) que se llevó por delante varios árboles, algunos muy hermosos, de nuestro jardín delantero. También, por efecto del viento, quedaron tiritando no pocos canalones de nuestro tejado.

Cada año en enero se celebra en Madrid el Aula Agustiniense de Educación. Un grupo de seis profesores participaron



en estas jornadas donde se dan cita cientos de profesores agustinianos de todos nuestros centros en España. Y también enero viene marcado por un mensaje de Paz que arranca desde el día 1 con el Mensaje del Papa y termina con la Jornada Escolar de la No Violencia y la Paz el día 30, al recordar en todos los centros educativos al gran pacifista Gandhi. Nuestro colegio se unió a esta celebración con el lema “Si quieres la Paz, siémbrela”. Así quedaron nuestros jardines llenos de flores, estrellas y palomas que todos los alumnos de infantil y primaria sembraron con la ilusión y la esperanza propia de la tierna edad.

Y llegó febrerillo loco que a todos nos traía de cabeza porque ya se nos habían anunciado las famosas (por no decir temidas) auditorías, que, como los alumnos, también son internas y externas. Y justo fue el Miércoles de Ceniza uno de los días señalados. Bueno, en resumen, hay que decir que las hemos pasado y con nota, y ello quiere decir que está al caer la tan deseada Certificación de Calidad. Claro que hubo ceniza para todos en sendas celebraciones para mayores y pequeños, después de un largo puente de carnavales. También retiro para los frailes el día 13, que llevamos a cabo junto con la CONFER de Salamanca en la residencia de los PP. Jesuitas.

Y ya estamos en plena escalada cuaresmal, que dice



la canción. Y de nuevo la solidaridad llama a nuestras puertas y nuestros bolsillos. Llega la campaña de MANOS UNIDAS, también con una llamada a cuidar la Tierra, esa misma que se estremecía brutalmente en Haití un mes antes. Semana de sensibilización y celebración Eucarística de la Comunidad Educativa en la que cada día canta mejor el Coro de Niños San Agustín. La Semana termina con la Operación Bocata que fue todo un éxito de participación y recaudación.

El Grupo Scout La Flecha cierra el mes con la celebración del 27 aniversario de su fundación con un buen programa de actividades que este año hacen extensivas a otros grupos de Salamanca y Castilla León.

En la primera semana de Marzo se celebró en nuestra casa la reunión de los Padres Provinciales de Europa, en la

que también participó el P. General Robert Prevost y algunos miembros del Consejo General de la Orden. Una semana de trabajo que compaginaron con visitas a la Ciudad de Salamanca, y recorrieron emocionados las huellas de nuestros ilustres hermanos que en otro tiempo cubrían las calles y las aulas salmanticenses. El miércoles día 3 compartimos la Eucaristía comunidad y congresistas, presididos por el P. General.

Y voy terminando esta crónica haciendo la reseña de la SEMANA VOCAACIONAL AGUSTINIANA que justo en el día que escribo estas líneas (14 de marzo) ha culminado. Esta semana se enmarca en torno al Día del Padre y el tradicional Día del seminario. Este año sonaba desafiante el lema de la campaña: *¿Y si te convocan...?*

La semana ha sido muy completa. La charla testimo-



nio de Edén Martín, antiguo alumno y seminarista agustino, que termina sus estudios en el Seminario de Plasencia, fue muy directo para los chicos nuestros. El miércoles todos al cine a ver *Invictus*. El viernes, fenomenal concierto de música religiosa a cargo de Rogelio Cabado, cantautor zamorano que nos hizo cantar y rezar a todos en un concierto dinámico y jovial. El sábado, convivencia y día de reflexión para todo el profesorado; nos fuimos a Alba de Tormes y estuvimos en la casa monasterio de San Jerónimo de los PP. Reparadores. Nos facilitó la reflexión el profesor de la UPSA, D. José Sarrión. El Domingo, DÍA DE LA FAMILIA, con participación de todas las familias de nuestros seminaristas, en un día donde ha primado el buen ambiente, la alegría y la misión compartida en

la tarea educativa que nos concierne.

No quiero terminar esta crónica sin recordar la importancia que el deporte, federado y escolar, tiene en nuestro colegio, y en el que participan todas las categorías, masculino y femenino. Es uno de los empeños más destacados y

reconocidos y que es posible gracias a un gran número de entrenadores voluntarios que prestan una admirable dedicación. Julio Villacorta y Nacho Caño hacen lo propio para que todo esté bien coordinado. Destaca este año también el empeño puesto en atletismo. El equipo alevín se alzó en el mes de febrero como campeón provincial de campo a través.

Por delante nos queda mucho curso todavía y muy cerca las celebraciones de las **Fiestas del Colegio** que este año coinciden con la celebración del 50 Aniversario. Serán en la Semana del **15 al 18 de abril**. En estos días, concretamente **el 17, será LA JORNADA DE ANTIGUOS ALUMNOS**, que esperamos y deseamos sea muy concurrida. La comunidad agustiniana quiere tener un gran día de puertas y brazos abiertos para todos vosotros. No siempre se cumplen 50 años.

P. Jesús Torres





FAE

Madrid, a 7 de febrero de 2010

Querido hermano:

Te presentamos un material que hemos elaborado desde el equipo de pastoral y vocaciones de la FAE para ser utilizado en la semana vocacional agustiniana.

En junio de 2010 se celebra la Copa del Mundo de Fútbol. En estos próximos meses se hablará mucho sobre la Selección Española, conocida popularmente como “la Roja”: posibilidades, preparación y, sobre todo, quiénes serán los convocados a esta cita tan importante para el deporte del fútbol. Y el fútbol, ya sabemos, es el deporte que más pasiones levanta en nuestro país.

Aprovechando esta circunstancia, hemos realizado un cartel con una camiseta que no tiene dueño, sin nadie que la vista. Ella rápidamente se identifica con la camiseta de la Selección Española. También por la letra musical, en la esquina superior izquierda, de una conocida música cantada en los juegos de España: “Yo soy fiel a la roja, la llevo en el corazón”. El escudo es el agustiniano, con el corazón “rojo”. Y la pregunta: “¿Y si te convocan?”, dejando la posibilidad que esa convocatoria sea a cada uno que lea el cartel. ¿A qué puedo ser convocado/a? **La convocatoria es a la vida religiosa agustiniana, a participar de la gran familia agustiniana.**

El marcapáginas tiene estrecha relación con el cartel: mismos colores, el mismo escudo agustiniano, pero ahora ya no hay pregunta. Hay una afirmación destinada a cada chico/a: “Estás convocado”. Convocado a vivir la vida agustiniana y, sobre todo, evangélica. Por eso en la otra cara del marcapáginas viene una afirmación más explícita: “Ven y sígueme” (Mt 9,9), sin firmante, pero que fácilmente se puede saber quién hace esa invitación: Jesucristo.

Esperamos que estos materiales te sirvan de ayuda.



BABILAFUENTE

VAMOS a intentar describir, ya que así nos lo piden, mi pueblo, **BABILAFUENTE**. Detalles hay muchos y bien conocidos por las gentes que allí viven. Acérquense y verán cuánto hay de cierto en el refrán de: *”Babilafuente buen agua y buena gente”*.

El término municipal actual de Babilafuente se halla ubicado en la zona noroeste de la provincia de Salamanca, en la Comunidad Autónoma de Castilla y León, España. Forma parte de la comarca del Campo de Peñaranda y las Villas. Viene a ser uno de esos municipios de paisaje agrario que integran la llamada Zona de Las Villas. Babilafuente, fue la capital de las siete villas muy cercanas: Villoria, Villorueta, Cordovilla, Moríñigo, Sanmorales y Aldearrubia. Todas pertenecieron al Condado de Monte Rey; hoy, unido a la Casa de la Excelentísima Señora Doña María Teresa Álvarez de Toledo, Duquesa de Alba. A 23 Km de la capital. Podemos acceder a ella desde la Nacional 501; nos desviamos en el pueblo de Encinas de Abajo hacia la carretera SA810 de Encinas-Cantalapiedra. Tiene una extensión municipal de 22,55 Km² y se encuentra a más de 800 m de altitud sobre el nivel del mar.



Clima continental extremo con inviernos fríos y largos; veranos suaves durante el día y frescos durante la noche. Sus gentes, desde tiempos inmemoriales hasta hoy, no sufrieron ni padecieron más enfermedades que las frecuentes en las distintas estaciones del año. Recordamos lo que sucedió y nos relata **D. Diego de Torres Villarroel** (1693-

1770. Escritor y Miembro del Claustro de la Universidad de Salamanca, Titular de la Cátedra de Matemáticas, en 1.752): *«Sólo el día 28 de julio de 1747 fue asaltada, sin ejemplar, la situación toda de un granizo gordo, duro y espeso, que dejó enterrada las viñas en la pernicioso piedra más de una vara de profundidad y arrebató hasta el río Tormes, distante casi una legua de la Villa, todas las parvas y trojes de trigo y cebada que tenían en las eras. La desolación de estos frutos hizo padecer a los pobres vecinos aquel año, y parte del siguiente, una hambre feroz, la que aplacaban, ya con potaje de algarrobas, ya con un poco de pan de cebada, ya con algunas carnes enfermas y flacas y ya con algunas yerbas desabridas; de que se siguió que engendraron en sus cuerpos tristes humores y zumos podridos, con lo*



que se vino indispensablemente la peste; pero gracias a Dios, sin más medicinas ni doctores que la benignidad y la abundancia del año próximo, se apagó este pestilencial incendio en la salud; y la tierra recobró su fecundidad y hermosura».

BREVE PASADO HISTÓRICO

Tenemos noticia de la existencia de esta villa a principios del siglo XIII, en un documento de los Archivos Catedralicios de Salamanca: «una tal Sancha Gómez, el 3 de mayo de 1215, vende a Don Juan, deán de Salamanca y al Cabildo la heredad de **Vaguilafointe**, con bueyes, panes, sembrados, pastos, viñas y otras pertenencias; reinando Alfonso (IX de León) y reinante en Salamanca su hermano Sancho Fernández».

Otro documento fechado en 1223 integra a esta “Villa” en el Cuarto de Valdevilloria. Esta condición de Villa se debió a una distinción del rey al titular del Señorío. Hoy, el título es meramente honorífico y sin ningún tipo de privilegios.

Más adelante, la Villa de Babilafuente, fue vendida a D. Rodrigo Maldonado, señor de Babilafuente y Avedillo, pasando posteriormente a su descendiente, D. Pedro Maldonado. En 1523, Carlos V vende el territorio a D. Alonso de Acevedo y Zúñiga, quedando

vinculado a la Casa Ducal de Alba.

Obviamos otros acontecimientos históricos, pero no queremos dejar sin mencionar a D. Benito Pérez Galdós, que inserta a la Villa en su novelado relato de la epopeya nacional (*La Guerra de la Independencia*).

El 21 de Junio de 1812, retirada francesa, con el general Marmont a la cabeza, los franceses quemaron Babilafuente y pueblos vecinos; quemaron cosechas y causaron graves estragos.

ORIGEN DEL NOMBRE

La primitiva denominación de *Fuente de Favila*, relaciona al antiquísimo rey astur Favila y a nuestras fuentes de aguas medicinales. Otra, posible derivación de *Vaguada de la Fuente*.

Ciñéndonos a la realidad del nombre escrito encontramos *Vaguilafonte* en el documento de 1215 (puramente godo). En uno de 1216, *Baguilafuont*; otro de 1229 y 1224, *Baguila Fonte*; y en otro, de 1281, *Baguila Fuente*. En dos documentos de 1494 y 1496 aparece como *Babilafuente*. Sin querer caer pesados, al primer nombre de 1215 (*Vaguilafonte*) se le hace hermano gemelo del *Aguilafuente*, de los repobladores que provenían de la provincia de Segovia.

Finalmente, en el *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus*



Panorámica de Babilafuente

posesiones de Ultramar (Don Pascual Madoz), aparece con la doble grafía: **Babila-Fuente** y **Bavilafuente**. Y en el mismo nos describe a Babilafuente (1850): «BAVILAFUENTE: villa con ayuntamiento en la Provincia, administración de rentas y diócesis de Salamanca (3 1/2 leguas), partido judicial de Peñaranda de Bracamonte (4), audiencia territorial y capitanía general de Valladolid (16): Situado en un llano hermosísimo al Este de Salamanca, con clima sano: tiene 223 casas incluso la de ayuntamiento, cárcel, escuela de niños (160), dotada con 1.300 reales; otra de niñas (40) con asignación convencional; iglesia parroquial (La Asunción) de 2º ascenso, servida por un ecónomo exclaustro, otro sacerdote y dos acólitos: en las afueras hubo algunas ermitas que desaparecieron en la invasión francesa, y existen una fuente de agua exquisita y otra mineral llamada fuente del caño en un montecito perteneciente al duque de Alba: se aplica con buen éxito para las enfermedades de mal de pie-

dra, obstrucciones y dolor de estómago».

PAISAJE

D. Diego de Torres y Villarroel en su obra titulada *Noticia de las virtudes medicinales de las aguas minerales de la Fuente del Caño de Babilafuente* (1752) dice: «Yace en un llano y agradecido terreno, distante cuatro leguas de la gran ciudad de Salamanca, la hermosa villa de Babilafuente...»

Babilafuente está rodeada por una serie de pequeños montículos que se extienden desde Salamanca hasta Villoria y desde Villoria hasta Alba de Tormes. Todo ello le hace ser un tanto peculiar y distinto a los municipios del entorno. Su terreno es variado y de excelente calidad para las cosechas (trigo, centeno, cebada, garbanzos, algarrobas) y para el cultivo de regadío, remolacha, maíz... (gracias a los canales de Babilafuente y Villoria).

Ahora toca y debo hacerlo, dos pequeñas anotaciones y recuerdos. Allá por el 1956, yo tenía 12 años; fueron años para muchos de nosotros de estancia en el Seminario Menor de Leganés. Años de grandes recuerdos, ¡cuántos recuerdos! de compañeros y de familias. ¡Con qué pocas cosas nos conformábamos (una visita de algún familiar de Madrid, el paquete, la taquilla...), y a repartir. El fútbol, el frontón, el riego de árboles, el quitar y quemar las

bolsas de orugas de los pinos (¡Jorge López, cuántos balones cosimos, haciendo naturalmente hasta el cabo!, ¡cuánta hambre nos quitaron los cacahuetes, que en aquellos grandes sacos “intentaban tostarse” al lado de las calderas de calefacción!).

Eran años que, en Babilafuente, no se había hecho la concentración parcelaria. Vino más tarde, y con ella fueron desapareciendo aquellos trabajos del campo “tan duros”: preparación de los terrenos una y otra vez, siega (¡lean a Rosalía de Castro!), acarreo de la mies a las eras, trillar etc., y todo con bueyes y mulos-caballos. Ese trabajo, ese verano, duraba hasta que en septiembre había que volver al Seminario. ¡Bien recuerdo el día y medio al llegar al pueblo y dos días y medio antes de marchar: eran mis vacaciones! No me pesa. Ese tipo de vida me hizo valorar y apreciar muchas cosas que hoy, ¡ojalá!, supiera trans-

mitir a mis alumnos. Cierto que son otros tiempos, faltaría más.

IGLESIA DE BABILAFUENTE

Sí, esa es la Iglesia de San Benito. Está construida sobre otra del siglo XVI, de la que tenemos muy pocos datos. Si os fijáis, en la parte de la izquierda existe un pasadizo que comunicaba con el antiguo palacio de los Duques de Alba. En el siglo XVII había dos ermitas; nada queda. Lo mismo sucedió con el Hospital de Santa Catalina. Algo queda, muy poco, del convento de los PP. Franciscanos, del siglo XVIII.

En la entrada principal, por la Plaza Mayor, se aprecia el estilo plateresco salmantino. Se ve perfectamente la imagen de San Benito, titular de la iglesia. La capilla mayor pertenece al último gótico del siglo XVI. En el interior, bonito retablo con pinturas al óleo sobre tabla. Temas: *Anunciación* (influencia rafaelesca),



Iglesia de San Benito

Presentación en el templo y Calvario. En el Prebisterio, el retablo mayor de tres calles (dos grandes lienzos representando uno de ellos a Santa Ana enseñando a leer a la virgen y el otro a San Buenaventura) y cuerpo único.

En la nave del Evangelio un retablo plateresco; en la nave de la Epístola, un nicho moderno donde encontramos la talla de San Roque (ojos de pasta vítrea, muy bonitos), del siglo XVIII. No debemos dejar de mencionar la sacristía interesante cajonería barroca “de cuatro calles más guardapolvos”, realizada en 1780 por el tallista Juan Lucas de la Torre.

San Roque es el patrón de Babilafuente. Su fiesta, el 16 de agosto, mes muy especial para todos los vecinos del pueblo; mes especial para las vacaciones veraniegas, tanto para los que allí residen, como para los que vivimos fuera del pueblo. Viene a ser una cita muy especial para todos. Las fiestas comienzan el día 14 con la suelta de vaquillas al estilo tradicional, continúan el 15 con la festividad de la Asunción, el día 16 y el día 17 con San Roque el Chico. ¿Qué no puede faltar en estas fiestas?: La Misa y Procesión del Santo, los toros y el baile. Además..., ahora ya, hay plaza de toros permanente y fija; pero tenía su encanto aquella plaza que se montaba en la Plaza Mayor, Plaza de la Iglesia, con los carros y remolques de los tractores.



San Blas llegó a ser la fiesta mayor allá por los tiempos cuando la epidemia de cólera asoló las siete villas, siendo Babilafuente una de las menos afectada. Razón, por la que quedó relegada la fiesta del 3 de febrero, San Blas. Pero no falta, la Misa y Procesión del Santo y la bendición de las gargantillas y... el baile.

BALNEARIO

Las aguas del Balneario de Babilafuente son *declaradas de utilidad pública* en 1995. Fundadas en **1752**, es uno de los pocos balnearios en funcionamiento de la comunidad de Castilla y León. Sus aguas tienen una acción terapéutica sobre ciertas enfermedades afecciones crónicas del aparato digestivo, urinario, locomotor y respiratorio. Están consideradas una **fuentes de salud y descanso**. Por ser incoloras y transparentes son *excelentes aguas de mesa*. Cuenta el Bal-

neario con una planta embotelladora.

El **Hotel Balneario** se encuentra en los antiguos terrenos añadidos al Condado de Monterey. Pertenecieron a los Duques de Alba en cuyos terrenos se encontraba la conocida **Antigua Fuente del Caño**. Está a unos 18 Km de Salamanca, en plena naturaleza y campiña salmantina, Vega del río Tormes, rodeado de amplias zonas verdes y arboledas de álamos, pinos y encinas. Se divisan diversos pueblos de la provincia y..., allá en el horizonte, las Sierras de Gredos y Béjar y los famosos Arapiles y las torres de Salamanca.

PLANTA DE BIOETANO

Fue en el año 2003 cuando comenzaron las obras de la fábrica. Han sido más de 150 millones de euros de inversión, generando 103 empleos directos y otro centenar de puestos de trabajo indirectos.



Panorámica nocturna de la planta de Bioetanol

Sin duda, la apertura del complejo industrial ha dado un cambio radical en la fisonomía del municipio de Babilafuente. La comarca de Las Villas está cambiando sobre todo en dos sectores: la hostelería y la construcción. La fábrica pertenece a Biocarburantes de Castilla y León –filial de Ebro Puleva– (al 50% Abengoa Bionergía y Ebro Puleva).

Según Ebro Puleva, la planta “está dotada con los más modernos sistemas tecnológicos para la obtención de **combustible ecológico**. Su diseño permite el tratamiento anual de 580.000 toneladas de cereales, el equivalente de 175.000 hectáreas de cultivo, a partir de los que se producirán 200 millones de litros de bioetanol al año”. Se obtiene el bioetanol de distintos cereales (trigo, maíz o la patata) que se destina a su uso mezclado



con la gasolina. Igualmente ofrece a los ganaderos un producto de alto valor nutritivo para la cría animal. Existe una planta de generación de energía con una potencia de 25 megavatios para abastecer a toda la instalación. Dicha fábrica cuenta con la obtención de bioetanol a partir de biomasa (residuos agrícolas).

Actualmente, Babilafuente cuenta con dos centros educativos que concentran a los chicos de los pueblos vecinos, uno de Educación Infantil y Primaria, y otro de ESO y Bachillerato. Muchas son las actividades que se realizan a lo largo de todo el año: educación de adultos, ludoteca, tiempo libre para niños, tres equipos de fútbol (alevines, infantiles y cadetes), cursos para mayores. Ciertamente desaparecieron la fábrica de harinas, de ladrillos, de alcohol, la estación de ferrocarril, etc. Pero se potenció la hostelería, bares, biblioteca, piscinas municipales, consultorio médico, plaza de toros, entidades bancarias, supermercado, pescadería, ferretería, carnicerías, talleres mecánicos y de

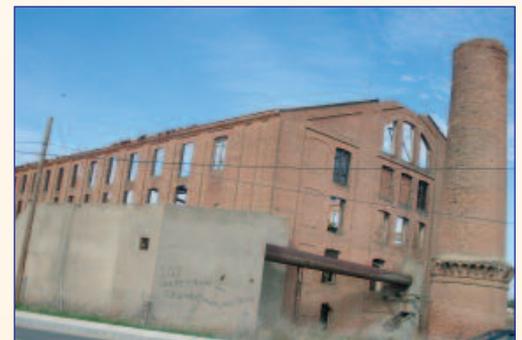
carpintería metálica y de madera. **Babilafuente sigue siendo agrícola.**

ANTIGUA FÁBRICA DE LADRILLOS

El 18 de noviembre de 2009, comenzó a derribarse la **Casa Consistorial**. En poco tiempo será una nueva realidad.

Un pueblo es lo que los vecinos quieren que sea. Son muchas las cosas que quedan en el recuerdo de cada uno. A muchos nos tocó salir, desde edades muy tempranas del pueblo. Y, estando lejos, allí donde la vida nos llevó, lo echamos de menos, añoramos familia, amigos, costumbres, juegos de la infancia. Era una vida menos rica en dinero que ahora, pero más rica en convivencia de unos con otros. Si pueden y tienen un rato, piérdanse por Babilafuente. Está muy cerca de Salamanca; verán y comprobarán todo lo bello y hermoso de estas zonas. Es mi pueblo, es mi gente, es cierto que en Babilafuente hay buen agua y buena gente. Vamos todos “**EN RUTA**”.

Vigo, 21 de febrero de 2010
Benito Pérez Hernández



Antigua fábrica de ladrillos

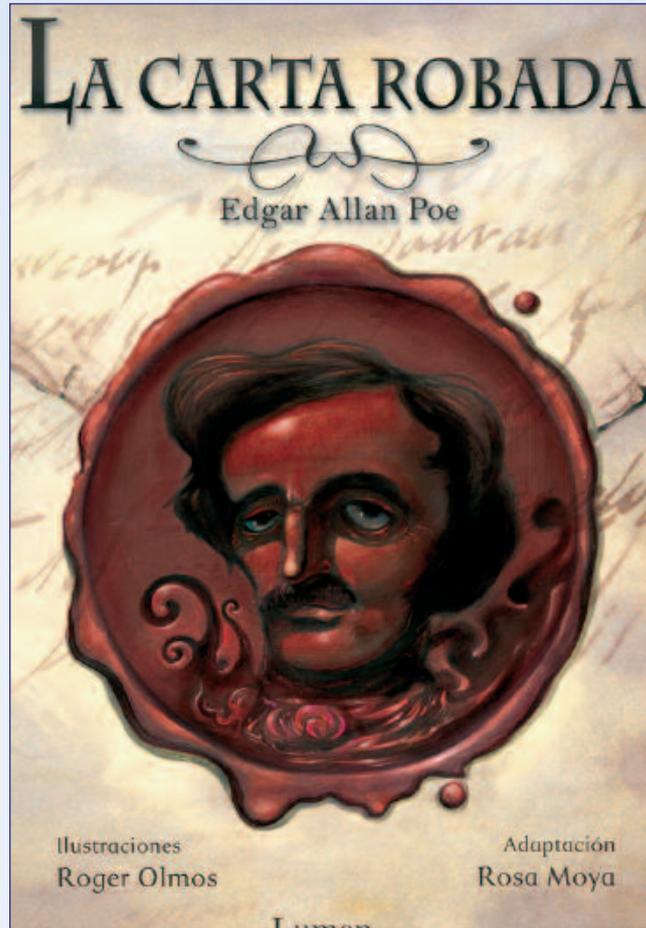
C. AUGUSTE DUPIN Y LA CARTA ROBADA

ROSA MOYA. ILUSTRACIONES DE ROGER OLMOS.

CON motivo del 200 aniversario del nacimiento del célebre escritor Edgar Allan Poe, Rosa Moya y Roger Olmos han creado este maravilloso álbum ilustrado que adapta el relato *La carta robada* protagonizado por el detective Chevalier Auguste Dupin.

Del mismo modo que en la adaptación de *Sherlock Holmes y el caso de la joya azul*, el texto de Poe ha permitido su adaptación para los más pequeños. En *La carta robada*, no obstante, la autora ha tenido que contar con una dificultad que no presentaba la obra de Arthur Conan Doyle, y es precisamente la trama que involucra a tres personajes de la más alta posición social, cuya identidad hay que mantener en el anonimato, además del narrador, que también es anónimo, y de quien sólo sabemos que vive en París y es amigo cercano de Dupin, muy alejado de Watson, compañero de aventuras, amigo y biógrafo de Sherlock Holmes.

La idea de incluir una introducción que aclarara en cierta medida el por qué de tanto personaje anónimo fue un gran acierto por parte de la editora del proyecto.



Por otro lado, el argumento central de *La carta robada*, que versa en la idea de que es imposible encontrar una carta que no se ha perdido, o lo que es lo mismo, la carta robada a la reina de Francia no se puede localizar de ningún modo porque no está escondida, sino a la vista de todo el mundo en casa del ministro, fue una idea más que atractiva y original para convertirla en un libro para niños, además de contar con un detective excepcional, C. Auguste Dupin, quien descubre el enigma del caso a cambio de obtener una cuantiosa recompensa.

A Dupin se le puede considerar el primer detective de ficción, y éste es sin lugar a dudas el potencial del proyecto. Poe creó a Dupin antes incluso de que el término «detective» existiera y sentó las bases del género policíaco. Dupin fue el detective que originó la creación de otros famosos investigadores como Sherlock Holmes o Hércules Poirot, y tal fue su relevancia que apareció en obras posteriores.

Dupin combina la lógica pura con la imaginación. Su método consiste en ponerse en la mente del criminal. Sabiendo cómo piensa, puede resolver cualquier caso. Usa su destreza y observación, presta atención en aquello que nadie da importancia y pone especial énfasis en el análisis. Él mismo es quien anuncia la solución del caso y luego explica el razonamiento que le condujo a ello. Es aficionado a los acertijos y jergolíficos, y destaca la importancia de leer y escribir.

Un detective excéntrico, pero brillante con el que espero podáis disfrutar como hicisteis con *Sherlock y el caso de la joya azul* y podáis brindarle la misma gran acogida. ¡Gracias de antemano!

Evilasio Moya

LAS AVENTURAS DE TOM SAWYER

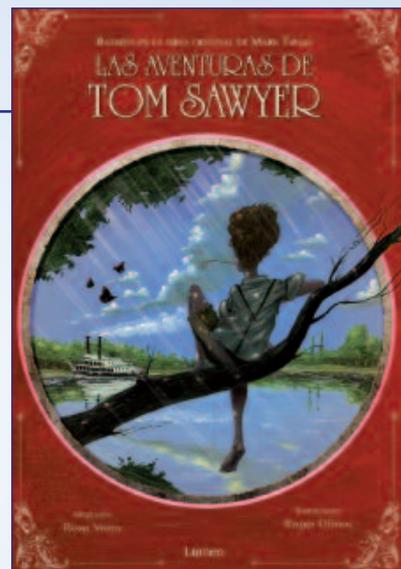
ROSA MOYA. ILUSTRACIONES DE ROGER OLMOS.

MARK Twain, pseudónimo de Samuel Langhorne Clemens, nació en Florida (Misuri), el 30 de noviembre de 1835, y falleció en su casa de Stormfield, Redding (Connecticut), el 21 de abril de 1910.

Con motivo del 100 aniversario de la muerte del escritor y periodista estadounidense, en 2010, Rosa Moya y Roger Olmos adaptan e ilustran respectivamente *Las aventuras de Tom Sawyer*, primera novela del autor y obra maestra de la literatura, que relata las andanzas de la infancia de Tom, un muchacho travieso, astuto, despierto y noble que sueña con ser pirata. En el pueblo de Saint Petersburg, a orillas del Misisipi, veremos crecer y madurar a nuestro héroe. Criado por su tía Polly, que lo somete a una rígi-

da disciplina, Tom contempla el mundo de un modo muy distinto a como lo hacen los mayores, enfrentándose a sus reglas e intentando llevar una vida en absoluta libertad como su amigo vagabundo Huck Finn, a quien admira. Sin embargo, Tom se dará cuenta que para triunfar en la sociedad hay que aceptar determinadas reglas, compromisos y obligaciones. Sólo así uno puede encontrar su lugar en el mundo y ser feliz.

Basada en experiencias personales y aventuras que ocurrieron en la vida del autor, el éxito de la novela se debe a que no sólo entretiene y divierte a los niños, sino también a los adultos. Mark Twain consigue trasladarnos al territorio de la infancia para que con agrado recordemos lo que fuimos en otro tiempo, y cómo



sentíamos y pensábamos y hablábamos, y en qué raras empresas nos metíamos a veces, retomando las palabras que el autor utiliza en el «Prefacio».

Una obra magnífica, sutil, inteligente, con buena dosis de humor, ironía y cierto dramatismo, que nos deleitó y nos continuará deleitando siempre.

Evilasio Moya

Toimsa
Bicicletas



TOIM, S.L.
C/ Jarama, 90
Polígono Industrial
45007 Toledo
ventas@toimsa.es

DICEN-DICEN ... DIMES Y DIRETES...

Por indicación del P. José Rodríguez, reproducimos, por su interés y como homenaje a la revista Elegidos en el año del cincuentenario del colegio, un artículo de la revista que se publicó en el verano de 1970:

- QUE se puede hacer todo un mapa de geografía española con los apellidos y nombres de este Seminario:

Soria, León, Burgos, Santiago, Cuenca, Parra, Parras, Valdunciel, Lores, Arenas, Pinto, Redondo, Illesca, Trujillo, Mohedas, Luna, Tapia, Olmo, Becerril, Campos, Vega, Galende, Santos, Mata, Tarilonte, Torre, Torres, Rabanal, Carvajal, Castilla, Cabrera, Magán, Agudo, Ferreras, Navas, Puerto, Almazán, Fonseca, Rodrigo, Espinosa, Torrijos, Pedraza, Palacios, Morales, Carracedo, Peña, Pozo, Río, Treceno, Javier, Félix, Fuentes, Villacorta, Villar, Villegas, Monte, Mora, Morcillo, Franco, Diego, Corral, Cosío, Álvaro, Justel, Soto, Uña, Iglesias, Martínez, Pedro-Martínez, Pedro-Rodríguez, Domingo-Pérez, Domingo-García, Manuel, Muñoz, Gutierrez-Muñoz, Martín, Martín-Muñoz, Martín-Miguel, San Agustín, etc.

¿Sabes en qué provincias están estos pueblos y ciudades? Examen en septiembre.



- QUE el triángulo de Quinto –Toño-Rey-Torre– lanza en pareados y a los cuatro vientos conclusiones experimentales:

«Si no quieres estudiar en verano / no pases el curso en vano»; «que la TVE está muy bien / pero el no verla también»; «cuando vayas a jugar / te has de saber dominar»; «si adelante quieres llegar / de los “tacos” te has de escapar»; «si mucho quieres dormir / enfermo te has de fingir»; «a la Capilla has de ir / pensando en el que está allí». Y Eustaquio, desde Sexto, estima que «estudio en habitación / viene mejor que un bombón», y que «nunca te ha de faltar / la lechuga en el yantar», etc.
- QUE Estalayo resume Quinto curso en este soflama para Cuarto:

«En Religión te has de formar, con el Latín tendrás que luchar; el Griego no olvidarás; y si las Ciencias te van a asustar y el Inglés a desesperar, creo que en Dibujo podrás sonar». Las asignaturas de Quinto son ni buenas ni malas, sino todo lo contrario.
- QUE, según reporteros deportivos, el equipo ideal de fútbol, Mexico-70, estaría integrado por: Banks, Ancheta, Pena, Moore, Fachetti, Moer, Beckenbauer, Rivelino, Jair, Pelé, Muller. ¿De acuerdo, futboleros?
- QUE D. José Marcos, con expresión gráfica te recuerda que en vacaciones y no

vacaciones es muy higiénico que, de vez en cuando, te dé la gana hacer lo que no te da la gana: Operación-camello es “jorobarse” dos veces (para bien propio y ajeno); y operación-drome-dario, al menos una (para bien propio).

- QUE algunos han pedido el uniforme de Campamento completo, pero sin la «gorra», porque ya la tenían, según dice D. Pero Grulla.
- QUE ni el Campamento ni el Seminario reciben a la juventud-perdón, juventud-diplomada en lenguas salvajes, «jaculatorias» callejeras y otros taquismos de tantos tontos en aoristo, de impermeabilidad gamberril o incultura golfista. No pequéis de sisebutismo. ¡Operación-lenguaje en San 3!
- Que el nivel de vida sube. Porque las “chuletas” de este curso han costado mucho más caras que otros años a algunos listontos. ¡Menos invocaciones a san Procopio! Perdiendo se aprende.
- QUE todos los matriculados en el yeyeísmo de hippilandia o enfermos de vaganteritis, citados en ELEGIDOS-67, ya no figuran en este nuevo ELEGIDOS. ¿Se les iría la ilusión vocacional por la melena, pantalón acampado o abulia infantil?
- QUE en tema de disciplina –que viene de discípulo– los PP. Inspectores van a comprar centenares de cremalle-

ras para «candar» tantas bocas abiertas por lugares de silencio; ¡ah! y también cepos para cazar a los peritos en cleptománias (consulta el diccionario por si estás entre ellos).

- QUE vamos a comprar una máquina-robot de deshacer “entuetos”, para ver si es posible lograr que algunos seudoseminaristas dejen de hacer las cosas al revés: estudian en el dormitorio, duermen en la Capilla, comen en los campos, juegan en el comedor, hablan cuando no deben, se callan cuando les preguntan, etc. ¡Viva el orden y la conciencia!
- Que los estancos de Salamanca han sufrido un notable descenso de ingresos desde el 27 de junio posados. ¿Quién dijo que la personalidad se mide por el humo que se echa? Eso vale para las locomotoras...
- QUE las plumas y bolígrafos de varios de vosotros suelen echar telarañas en verano al no escribir a cualquiera de los Padres del Seminario, demostrando que existís con milagros o sin milagros. La dirección siempre es Salamanca.
- QUE hemos recibido una lluvia de regalos, cuya lista transmitimos desde aquí a sus destinatarios: Un gogomóvil (o biscúter) para agilizar a Raúl, Gerardo, José María, Villegas, Puerto, Soria, Ledo, Corral, Cons-

tantino, Sixto; una maquinilla-pop de afeitar para Leandro, Cubino, Barba y Barbero; un chupete para Barbón, Pino y Granda; un Pitágoras con tablas de logaritmos para extraer la raíz cuadrada de la nota media, diaria y mensual, de Daniel, Cascón, Celestino, Álvarez Arias, Toño, Terencio, Luis Fernando y otros inconformistas; un libro de grafología con premio nóbél para la caligrafía de Vega, J. V. Gaitero, Zapata, Sánchez Gómez, Paramio, S. Lozano y otros jeroglifistas; unos guantes de boxeo para Romero Luna, Ceferino y Domínguez. En fin, otras quisicosas y ganas de ser buenos para bastantes más, pero siempre con pólvora blanca.

- QUE, hecho el balance anual de Periódicos Murales, ha batido el récord Tercero por cursos; y el mundillo de Pequeños, por secciones, al exteriorizar más frecuentemente las principales fechas litúrgicas, festivas y de homenajes. ¡No adoptéis nunca la ley del embudo! (para mí lo ancho, para tí lo estrecho).
- QUE se omiten otras fichas y documentos de «dimes y diretes», por exceso de bibliografía y falta de perímetro en estas páginas».

DEPORTES: TEMPORADA RÉCORD

UN año más en nuestro caminar de jóvenes hacia metas mayores. Atrás quedan muchas barreras saltadas, libros deshojados, botas y balones rotos.

Como proyección de educación física, hemos intervenido en tres organizaciones polideportivas:

Liga colegial. Se extiende a todo lo largo y ancho del curso. Fichajes y abundancia de equipos. El fútbol sigue llevando la bandera de todos los deportes: En *primera división*, pronto los **Halcones** van cobrando altura sin que nadie pudiera parecer darles caza. Pero de pronto, y quemando el último cartucho, el Club **Torrejón City**, contra todo pronóstico, se proclama campeón liguero. En *2ª división* ocurre algo parecido entre **Cowboy** y **Rápidos**, donde, en partido a vida o muerte, vencen los vaqueros, por mejor puntería ¡tres dianas contra una! En balonmano, se imponen, al fin, los **Imperiales**.

Liga intercolegial. Los campeones interescolares tienen más entusiasmo que nunca. Trece Colegios salmantinos quieren mantener su honor en los primeros puestos. Nuestras actuaciones son suficientemente brillantes:

Campeonato provincial en **pelota a mano** y **paleta**, dos deportes que en el Seminario brillan por su ausencia por falta de frontón, ¿llegará pronto?

En fútbol juvenil, por falta de titulares en el partido de semifinales, nos conformamos con el tercer puesto. También tuvimos buenas clasificaciones en baloncesto y atletismo.

Sumados todos los puntos de los variados deportes, ganamos el cuarto puesto en la clasificación general y el primero en el Trofeo Provincial a la Deportividad, título que da el mejor colorido y significado a nuestra participación.

Liga federada nacional. También en esta organización hay éxitos rotundos. En fútbol infantil conquistamos el tercer puesto y otro Trofeo a la Deportividad, con aceptables resultados en las tres categorías de baloncesto juvenil, infantil y alevín.

Pero quien se lleva las palmas y ovaciones mejores de todo el curso, es nuestro equipo de minibasket al proclamarse, entre 72 equipos participantes, campeón de Salamanca y subcampeón de Sector Interprovincial, detrás de Madrid (nos ganaron por una canasta), y delante de Segovia y Ávila. ¡Aúpa los peques!

Así fue la temporada. Curso récord en trofeos y participaciones. Victorias e ilusiones vividas, que esperamos se repitan en próximas jornadas.

El P. Ramón, con la ayuda del P. Jorge y otros colaboradores, fue el alma de las competiciones deportivas.

Zahorí

TROFEOS PROVINCIALES. 69-70 CAMPEONES PROVINCIALES

I. Álvaro Álvarez Vega, Diplomado por su Juego de Ajedrez en el «XXIV CONCURSO NACIONAL DE FORMACIÓN PROFESIONAL, INDUSTRIAL Y ARTESANA».

II. Juegos Federados Nacionales

- SAN AGUSTÍN-MINIBASKET. Campeón Salamanca 1970 y Subcampeón de Sector Interprovincial. EQUIPO: Marcelo, T. Huerga (cap.), Pinto, Illescas, Hevia, Hidalgo, G. Agudo, Félix, Cayetano, San Julián.
- SAN AGUSTÍN-FÚTBOL INFANTIL. Campeón de la Deportividad. Salamanca, 1970. EQUIPO: Río, Vela, Mayo (cap.), Galiano, Damián, Campo,

Martínez, Canoyra, Marciano, J. Vicente, Villacorta.

III. XXII Juegos Escolares

- SAN AGUSTÍN JUVENIL: Fútbol - Baloncesto - Atletismo - Natación - Ajedrez - Pelota a mano - Pelota a paleta Trofeo Tokio-64 a la Deportividad. Salamanca, 1970.
- SAN AGUSTÍN-PELOTA A MANO, Juvenil. Salamanca, 1970. Campeón: Eustaquio Iglesias Martínez.
- SAN AGUSTÍN-PELOTA A PALETA, Juvenil. Salamanca, 1970. Campeón: Vicente Caballero García.

CAMPEONES COLEGIALES

- FÚTBOL (1ª División) CLUB TORREJÓN CITY
- FÚTBOL (2ª División) COW-BOY
- BALONMANO: IMPERIALES

CAMPEONES DEL SELLO MISIONERO

Sección Mayores: (V Jornada)

Alfredo Ramos Campos.	28.000
Antonio Vilches Ruiz.	8.000
Suma Total.	70.000

Sección Pequeños

Manuel L. Río Rodil.	11.000
José A. Lozano Martín.	6.000
Suma Total.	60.000
Balances Totales.	130.000

MI PRIMERA FUGA

(Dedicado a mi abuelo Camilo, con mucho cariño y admiración)

CREO que en primer lugar debo decir que yo vivía en casa de mis abuelos paternos, porque así lo habían decidido mis padres. Más tarde, he comprendido las razones que motivaron tal decisión.

Yo tenía entonces ocho años, aproximadamente, y no iba a la escuela. Unas veces, porque no teníamos maestro en el pueblo, y, otras, porque estaba muy atareado. En casa de mis abuelos había muchas cosas que hacer y a mí me tocaba participar en las tareas cotidianas. No tenía tiempo para ir a jugar con otros niños, pero, a pesar de todo, yo quería a mis abuelos y también sabía que ellos me querían a mí. A mis padres les veía muy de tarde en tarde, y por eso me regañaban cuando iba a verlos.

Después de esta pequeña introducción, comienza la realidad de la historia:

Una tarde me escapé. Era la primera vez que lo hacía; por eso, aquella tarde era diferente. Después de comer salí de casa muy disimuladamente, aprovechando que mi abuela y mi tía Laura recogían la mesa y fregaban los cacharros. Recorrí algunas calles del pueblo, pero al final me fui donde sabía había otros niños jugando. Ellos tendrían, seguramente, menos ocupaciones que yo y se reunían allí muy frecuentemente.

Los juegos, en aquella época, se limitaban a muy poca cosa: **La taba, cinto quemao, salto al burro, la peona** y poco más. Yo me notaba menos diestro que los otros, por falta de práctica.

Aquel día había decidido ponerme a la altura de los demás, y para eso necesitaba un buen rato; tenía que aprovechar aquella tarde, porque estaba segurísimo que no iba a haber muchas ocasiones como aquella, nunca me perdonarían que me fugase, y tenía que ponerme a la altura de los otros niños aquella misma tarde.

Como niño que era, seguía jugando, aunque de vez en cuando me distraía, pensando en que posiblemente me habrían echado de menos y me estarían buscando. Mi conciencia no me dejaba en paz. Miraba sin cesar aquella bocacalle fatídica, donde imaginaba ver la silueta de mi tía. A medida que transcurría la tarde, más me invadía el remordimiento, pero la compañía de los otros niños me reconfortaba, y, además, me echaba la cuenta que aunque volviera enseguida en “ca” mi abuela, esto no evitaría las reprimendas de las dos que habían quedado en casa. Pasó el tiempo muy rápidamente, o al menos así me lo parecía, y con lo a gusto que estaba no me di cuenta que empezaba a atardecer. A pesar de todo, no se me había olvidado que aquella tarde era, precisamente, cuando tenía que ir a la “Vega el Torno”, montado en el burro, a llevar cosas a mi abuelo.

La vega, que era tierra de regadío, se encontraba junto a nuestro tan querido río “Ibor”, rodeado de sauces, alisos y otros árboles acuáticos, donde la variedad de aves y pájaros multicolores le daban un matiz de un



Vito

verdadero paraíso. Hoy, el pantano ocupa su lugar.

La tierra era muy fértil y mi abuelo, hombre experto y conocedor del terreno, aprovechaba para plantar toda clase de hortalizas, principalmente, el pimiento. Era el mes de septiembre, época de recolectar este producto; mi abuelo se estaba allí día y noche, hasta que el pimiento estaba totalmente seco. Después se molía, para obtener el tan apreciado pimentón. Por esta razón había que llevarle el “habío” para varios días.

El recuerdo de mi abuelo rompió todas mis ilusiones del juego. No podía estar más tiempo allí y, por fin, decidí elirme a casa. No hago más que darme la vuelta para irme cuando aparece mi tía, con cara de pocos amigos y moviendo la mano a derecha e izquierda, señal inequívoca de lo que me esperaba. Salí como alma que lleva el diablo, corriendo por la otra calle, suerte que había otra, y llegué a casa antes que mi tía, pero no antes que mi abuela, que me estaba esperando

con los brazos en jarras y lo que me calló de sinvergüenza para arriba, a parte de otros epítetos y coscorrones, me los callo. Cogí rápidamente el burro, que ya estaba listo con las aguaderas repletas, justo en el instante que llegaba mi tía, desembuchando lo que nadie se puede imaginar. Azucé al burro y salí disparado agarrado al ramal y, en el momento que pude, lo arrimé a una pared de un “prao”, que estaba hecha de piedra de grano, muy a propósito para encaramarme en él.

Ya más tranquilo, miré hacia el poniente y sólo vi en el ocaso el casi imperceptible resplandor del sol, que desaparecía allá en el horizonte.

Al salir del pueblo había que pasar entre encinas y esto me hizo comprender que era aún más tarde de lo que yo me imaginaba. La hora exacta no podía saberla, pues sólo había oído decir que existían unos aparatos que llamaban relojes y que algunas personas ricas los compraban en los comercios de Naval-moral. Comprobé, de todas formas, al salir del encinar, que era de noche, y bien de noche. Alcé los ojos al cielo y distinguí una media luna, que nos permitía andar el camino con más claridad.

Mi acompañante era un burro inteligente en quién yo había depositado todas mis esperanzas. Él sabía perfectamente a dónde íbamos y qué camino había que tomar. Menos mal que hacía una noche tranquila y apacible, digna de apreciar en aquella época del año.

Iba ensimismado por completo, pensando en lo que había hecho aquella tarde y mi mente solo veía un pobre niño montado



Paisaje extremeño. Comarca de los Ibores

en un burro. De pronto, desperté del letargo en el que iba sumido, volví a la realidad y otros pensamientos aún peores me invadieron.

Mi compañero, que lo pensaba menos que yo, seguía impasible; no parecía importarle mucho mis preocupaciones. De pronto bajó la cabeza a la vez que hacía un ruido raro, como si tosiera. Este ruido me liberó de mis pesadillas, pero al mismo tiempo me sumergió en pensamientos aún más terribles. Alguna vez escuché historias que los mayores consideraban verdaderas odiseas y que se atribuían a personas que habían desaparecido en los montes y de pronto aparecían en la oscuridad de la noche. El miedo era tal que el temblor me hacía saltar encima del burro. Con mucho recelo, miré de soslayo hacia los matorrales próximos, a ver si algo se movía. Aún quedaba mucho camino hasta llegar a mi lugar de destino y los pensamientos, cada vez me aterraban más. Las retamas, jaras, escoberas, etc., comunes en aquellas tierras, me parecían un bosque, donde esta-

rían escondidos *los tíos de la sangre, los hombres del saco*, que eran el coco de entonces y que se llevaban a los niños para sacarles el corazón, *los lobos que se lanzarían sobre nosotros*. Para colmo, empecé a oír algo como lejano, que empeoró mi situación y que reforzaba mis temores. Luego, con tímida alegría, me di cuenta que era el croar de las ranas que surgía de las charcas que se encontraban en la hondonada, ofreciendo un discordante y monótono concierto.

El burro tosió de nuevo, inconsciente, y sin pensar en mí, al mismo tiempo que salvábamos un supuesto e imaginario peligro. Proseguimos la ruta sin cambios notables, aunque yo seguía percibiendo ruidos de todas partes, sin contar con el catarro de mi jumento, que más bien me parecía que lo hacía para avisar a nuestros perseguidores. Cada vez iba más encogido, como queriendo hacerme invisible en mi pequeñez.

La luna, más que ayudarme con su luz, convertía los contornos en penumbra misteriosa, que



Paisaje de la comarca cacereña de los Ibores

impedía distinguir los objetos a cierta distancia. El movimiento de las ramas de una encina casi milenaria y varios cauchos de considerable tamaño, unido al susurro del agua de un río, de los muchos afluentes del Ibor, me traían a la mente nuevos temores y espanto; menos mal que a mi compañero no parecía preocuparle demasiado lo que pudiéramos encontrar en el camino, y pensé que era mejor así, porque con mi miedo ya teníamos bastante. Las lágrimas comenzaron a aflorar en mis ojos y esto me impedía ver los alrededores con claridad, de tal forma que me pareció ver entre los matorrales dos hombres con sendas escopetas, que apuntaban hacia mí.

Mi situación empeoraba. Dejaba de respirar para no hacer ruido. Intentaba cerrar los ojos, pero al mismo tiempo los abría más, por lo que pudiera ocurrir. Cada vez me achicaba más, sabía que contra el burro, no tenían nada, era a mí a quien buscaban, solamente a mí, por haberme escapado de casa. Esto nunca me lo perdonarían.

El camino, cada vez más angosto y escabroso, impedía al burro andar con normalidad. Sus movimientos eran forzosamente distintos, y las imágenes tenebrosas aumentaban en mi mente, implorando que no volviera a toser y no dar pistas a nuestros perseguidores donde nos encontrábamos. Sumido en estos pensamientos, me pareció oír una voz. Aguanté un rato sin respirar, rogando a Dios que el burro no tosiera. El miedo se me acumulaba y, para colmo, volví a oír un grito lejano, que me llamaba por mi nombre. Ya sabían, mis perseguidores, hasta cómo me llamaba. Mi suerte estaba echada. La tiritona que me entró era espeluznante. La boca se me secó por completo. Un enorme malestar invadió todo mi ser. Mi cabeza estaba a punto de explotar. Mi culpabilidad me tenía preso, y la mente empezó a disparar... *No, claro que no tenía que haber sido desobediente y fugarme a jugar con los otros niños, que no tenían las obligaciones que yo. En aquel instante, juré y perjuré que, si salía de aquella situación, jamás de los jamases me volvería a escapar.*

Y volvió a oírse de nuevo la voz que me llamaba. Un frío enorme penetró en todo mi ser y los pelos de mi cabeza, se pusieron de punta como escarpas. Sin embargo, algo me dio a entender que era una voz conocida. Sería que el burro levantó las orejas. Intenté contestar, pero de mi garganta lo único que salió fue un ruido imperceptible. Abrí los oídos cuanto pude, o lo que el miedo me dejaba y volví a oír la voz pronunciando mi nombre y que el eco alargaba, ¡VITOOO!, y ¡oh, Dios!, es mi abuelo, y respondí, ABUELOOOOO, contesté a pleno pulmón y los ojos despidiendo lágrimas, que más bien parecían cataratas. Ya voy hijo, ya voy, me respondió, y mientras me limpiaba las lágrimas, apareció mi abuelo. Sí, era él, era mi abuelo, mi salvador.

Se arrimó al burro, le paró y me puso en el suelo, al tiempo que me abrazaba muy fuerte, sin decir nada. Me subió nuevamente al burro y él lo llevaba agarrado del ramal con mano segura. El viento y la frescura que despedían el río y la frondosa arboleda de los alrededores acariciaban mi rostro. Ahora, con mi protector al lado, todo me parecía un sueño, en el que yo era el protagonista y del que no quería despertar.

Ya no miraba de reojo, a ver si aparecía alguno de los fantasmas que había creído ver por el camino. De todas las maneras, ya estaba mi abuelo, que había salido a mi encuentro, al no verme llegar a la hora que lo hacía de costumbre y, al mismo tiempo, de vez en cuando, gritaba mi nombre a ver si le oía, según me contó después, temiendo que al ser tan tarde me hubiese pasado algo y ya lo creo que me pasó.

Como por el tramo de camino que nos quedaba por recorrer hasta llegar a destino mi abuelo no me decía nada, me temía lo peor cuando llegásemos. Mi abuelo jamás me había regañado, pero aceptaba con resignación que, en aquella ocasión, sí lo hiciera, tenía toda la razón, incluso para darme un cachete, pero no fue así. Mi abuelo no era pegón. Yo me decía, se ha dado cuenta que estoy temblando y piensa que no es el momento de arreglar cuentas. El silencio nos envolvía a los dos y los dos teníamos cosas que decir, pero callábamos por motivos diferentes. Sólo el ruido de algún animal nocturno, de los muchos que había encontrado por el camino, rompía aquel preocupante silencio, hasta que, por fin, llegamos a la puerta del “sequero”.

Después de vaciar las aguedas y desenjalmar al burro, mi abuelo lo ató en la pradera, junto al río, con una sogá bastante larga, para que pasase la noche pasando a sus anchas los ricos y frescos pastos que allí había.

Entramos en el secadero y mi abuelo me sentó como siempre en el mejor sitio, y que tenía reservado para mí, al lado de la lumbre que atizaba de vez en cuando. Mis temblores no se habían ido del todo, a pesar que notaba que mi abuelo no estaba enfadado, o por lo menos no lo aparentaba. La cena estaba lista en la mesa que él, al igual que los asientos, había confeccionado con pedazos de corcho. Me asusté al oír su voz, creí que iba a empezar la regañina, y no, lo que me dijo fue: mira hijo, ahí está el barril, bebe, que yo se que tienes sed, y después a cenar, que también tendrás hambre.

Era verdad que tenía sed, pero las emociones habían sido demasiado fuertes y se me había olvidado el agua. Me eché un buen trago que me sentó de maravilla. Mi abuelo, mientras tanto, comenzó a hablarme muy bajito y sin mirarme. *La abuela, tiene que mandarte más temprano, porque luego se hace de noche y pueden pasar cosas, ¿qué te parece a ti?* Hacía esfuerzos para contestarle, pero las palabras me salían entre ahogados y mudos sollozos. A duras penas le hice comprender que la culpa no era de mi abuela. Su respuesta fue: anda, come, que ya estamos los dos aquí y no ha “pasao ná.”

Un nudo se me había puesto en la garganta y apenas entraba la cena, pero no tenía más remedio que disimular y hacerlo obligatoriamente. Angustiado de tanta emoción, sollozaba silenciosamente. Las lágrimas corrían por mis mejillas y algunas de las que no podía sujetar llegaron a caer en la cuchara, añadiendo un sabor muy raro e inédito, que a mí se me antojó de amargura.

Poco a poco, me iba entrando “la modorra” y sólo deseaba quedarme dormido para desaparecer y olvidarme de todo lo que había acontecido. No me atrevía a hablar, ni a moverme de mi asiento, me paralizaba la vergüenza. Todavía temblaba y a mi abuelo no se le escapaba detalle. Notaba mi sufrimiento y no tardó en señalarme el sitio que yo ya conocía. En un rincón, unas mantas de tiras recubrían la tradicional jerga que, rellena de paja, hacía las veces de una cama preparada para la circunstancia.

Casi siempre me contaba algún cuento al acostarme, pero casi nunca oía el final porque me quedaba dormido, pero él disfrutaba. Todo lo que hacía, lo hacía bien. Era un todo terreno, porque era peluquero, barbero, dentista, zapatero y algunas cosas más.

Recogió la mesa, echó más leña al fuego y se sentó a mi lado y me dice: *Vito, no te duermas todavía, que aún no te he contado ningún cuento y hoy me sé uno nuevo y además lo que ocurre, es de verdad.* A pesar del cansancio y el sueño que tenía,



todo se disipó. ¡Mi abuelo me iba a contar un cuento, que era verdadero e inédito! (de costumbre se los inventaba). Estaba deslumbrado y mi mente no daba para otra cosa. Me arropó bien con la manta, me acarició la cabeza que él me había pelado, dejándome un mechón por encima de la frente y comenzó a narrar el cuento.

Este es un niño, que tenía ocho años. Vivía en un pequeño pueblo. Tenía otros hermanos, pero él apenas los veía, porque vivía con sus abuelos. Como a todos los niños, le gustaba jugar, pero casi nunca podía, porque tenía que hacer las cosas que le mandaba su abuela. Incluso casi nunca iba a la escuela por falta de maestro.

Aquello empezaba a sonarme mal y, con cierto mosqueo, le pregunté casi sin voz: Abuelo, ¿y cómo se llamaba aquel niño? *Anda, pues tienes razón. Ahora te lo cuento*, y siguió su relato. *Un día, este niño, después de comer, se escapó de casa para ir a jugar con otros niños y se olvidó que tenía que llevar cosas a su abuelo. Con mi corta edad, empecé a notar que aquella historia cada vez se parecía más a la mía. ¿Quizá aquel muchacho se llamaría Vito como yo? Y el abuelo seguía. Pero la abuela, que sabía donde estaba, fue a por él, le montó en el burro que ya tenía preparado con las aguaderas, y le mandó a llevarle las cosas a su abuelo. Esto me dio ánimos. Yo no podía ser, porque mi abuela no había ido a buscarme y además yo monté solo en el burro. En el camino pasó mucho miedo, porque se hizo de noche. Estas cosas, sólo les pasa a los niños desobedientes, ya sabes. Cuando llegó a la*

vega, su abuelo estaba un poco enfadado, pero el enfado se convirtió en alegría al ver a su nieto y que no le había pasado nada, que era el temor que el abuelo tenía. Este niño, era bueno. Algunas veces un poco desobediente. El siempre llegaba temprano a la vega, pero como un día llegó tarde por desobediente, prometió que no volvería a hacerlo. Había pasado mucho miedo.

Me arropé la cabeza con la manta de tal forma que cada vez le oía como más lejos y, ya medio dormido, me pareció oírle que aquel niño se llamaba Vito, según le habían dicho. Siguió con la historia, pero yo ya no pude oírle porque me quedé profundamente dormido.

Por la mañana, cuando desperté, mi abuelo no estaba allí. No tardó en llegar con más leña para la lumbre, que no había dejado de atizar en toda la noche. Había dormido como un bienaventurado. Recordaba que me estaba contando un cuento, pero no oí el final. Estaba contento porque mi abuelo no me había regañado, y eso que me lo merecía, y no solamente no me regañó, sino que en aquella ocasión me cuidó mejor que nunca y supo cambiar con el cuento que, según lo contaba, parecía que era él quien lo había vivido, y así transformó lo que podía haber sido un drama en el más bonito cuento de las mil y una noches. Estaba al corriente de mis peripecias. Parecía que alguien le había informado de mis actos. Eran muchas las cosas que me hacían pensar que él lo sabía todo, y por eso no se le podía engañar.

Cuando he sido mayor me he dado cuenta que el haber vivido estas aventuras me ha permitido,

a lo largo de mi existencia, seguir un camino por el que he andado con menos miedo que el que pasé por aquél de tan memorable noche.

Hoy, tengo un recuerdo indeleble de mi niñez, pero a mi abuelo lo tengo presente en cada uno de los poros de mi ser, aunque esto no sea recompensa a sus merecimientos. La historia de mi fuga es sólo una ínfima gota dentro de un MAR inmenso, repleto de anécdotas y buenos ejemplos, que caracterizaban a mi abuelo, y de los que hubiésemos debido tomar ejemplo. Su principal divisa eran, trabajo, abnegación y sacrificio. Se desvivía por los suyos y, además, tenía tiempo para ir en ayuda de aquellas personas que lo necesitaban. Siempre le consideré como un ser excepcional, que adivinaba tus pensamientos y deseos. Colocado a la vanguardia de cualquier acontecimiento. Respetaba a todos y era respetado por todos.

Existen seres que no deberían morir nunca, y mi abuelo sigue vivo en mí. Supo seducirme con su cariño y su bondad, logrando de esta manera grabar una huella imborrable en lo más profundo de mi ser. Por eso, para mí, no había otro abuelo en el mundo mejor que el mío. ¡Qué suerte tuve al tener un abuelo así!

Hoy, yo también soy abuelo y me conformaría que en el futuro alguno de mis nietos se parase brevemente a pensar en mí, aunque sólo fuera para enumerar mis defectos, que son muchos, tantos como virtudes tenía mi abuelo. Para él, mi recuerdo y mi cariño.

Victoriano Martín Manglano

LOS PRIMEROS AÑOS EN SALAMANCA

EL pasado mes de diciembre, algunos profesores y antiguos alumnos del seminario de Salamanca nos reunimos en el restaurante “Combarro”, de Madrid, para cenar y celebrar la Navidad. Estábamos unos veintinueve. Hubo algunas ausencias justificadas como la de Villegas, Eleuterio Prado, Jesús Pato y Gerardo Gutiérrez, que han expresado su deseo de ser avisados con tiempo para la próxima reunión que celebremos.

Tuvimos mucho tiempo para charlar de todo y recordar algunos aspectos de nuestra vida salmantina en común que no tienen desperdicio y forman parte de nuestros imborrables recuerdos juveniles. Conversamos animadamente de aquellos años entrañables y llenos de enorme riqueza cultural y humana. Nuestras queridas esposas, las pobres, ya se van acostumbrando a aceptar resignadamente la pesada carga que Dios les ha dado de escuchar nuestros recuerdos un día sí y otro también, como si aquello que pasó hace tantos años lo estuviéramos viviendo en este preciso instante. Recordamos muchas de las antiguas canciones que nos ponían los pelos de punta como *El sol va dorando la estepa...* Eleuterio Prado tuvo el detalle de enviarnos unos libritos publicados por él con el título de *Cantares* con la letra de las canciones más populares, y refrescarnos así la memoria. Sobre todo, pudimos recordar una de las épocas más importantes de nuestra vida, los dos años que vivimos en Salamanca donde el P. Fermín aceptó el reto y la responsabilidad de orientarnos y compartir con nosotros la historia



Antiguos alumnos en la cena celebrada en Navidad de 2009

de aquel período de nuestra juventud, los diecisiete y dieciocho años. Él también era joven y, por eso, supo canalizar nuestras ilusiones mejor que nadie.

Para los primeros inquilinos del seminario de Salamanca, hablamos de mediados de octubre de 1959, el deporte era muy importante y principal válvula de escape de todos nuestros problemas y, de forma muy destacada, el fútbol. Aquellos partidos interminables, donde competir con el P. José Rodríguez era todo un reto, pues el campo de fútbol era casi un pedregal donde a veces jugábamos más con las piedras que con el balón. Pero disfrutábamos mucho, no cabe duda. Y, sobre todo, aquel tiempo dedicado al deporte nos servía para no pensar demasiado en otros problemas vitales y de futuro. Para nosotros lo importante era el presente, además de ganar ese partido inmediato que se nos presentaba.

En baloncesto, destacaba Alfonso García, en paz descanse. Era grande y corpulento. No había quien le hiciera sombra.

Los días de fiesta y de vacaciones, durante la mañana, jugábamos un partido de baloncesto y, por la tarde, lo dedicábamos al fútbol.

La Gimnasia de todas las mañanas, con el frío y el viento del invierno que silbaba e impactaba en nuestros oídos, no pueden olvidarse. Nada ni nadie nos libraba de esos largos ratos de gimnasia mañanera para preparar la mente y el cuerpo. “*Mens sana in corpore sano*”, se nos decía una y otra vez.

Los ratos de reflexión o meditación matinal fueron impactantes. Cada día nos reuníamos en aquel gran salón de usos múltiples donde esperábamos la presencia del P. Fermín. Unas veces venía dormido y tardaba su tiempo en despertar a la vida. Otras, venía cargado de ideas nuevas que eran como soflamas que enardecían nuestros corazones juveniles, ávidos de gestas y grandes proyectos. Planteaba un tema importante, trascendente y sobre él se reflexionaba y se tomaban decisiones. Era fácil enardecer a corazones juveniles

Rincón del antiguo alumno

como los nuestros, predisuestos a los mayores retos.

Sus clases de Filosofía eran una invitación a la dialéctica, acalorada unas veces, serena otras. En el último número de la revista *PLAZA MAYOR* decía que “la Filosofía, al fin, nos es más que una catarsis para reconocer la ignorancia de la mente humana”. Quizás tenga razón, pero esas lecciones filosóficas magistrales nos ayudaron a abrir la mente y empezar a pensar por nosotros mismos.

El P. Prieto nos dio la clase de Ética. También sus clases eran magistrales. Aunque tocara la ética en Platón o Aristóteles, él siempre derivaba la cosa por lo espiritual y nos transmitía frases apodícticas como “El ser espiritual es algo que mete miedo”, “El

ser es y el no ser no es”, decía todo convencido. Él si vivía la Ética. Bueno, vivía todo tan intensamente que nos hacía vivir a los demás sus propios sentimientos. “No nos cansemos nunca”, empezaba siempre su discurso espiritual. Él nunca se cansaba, siempre estaba dispuesto a echarte una mano y ayudarte en tus problemas.

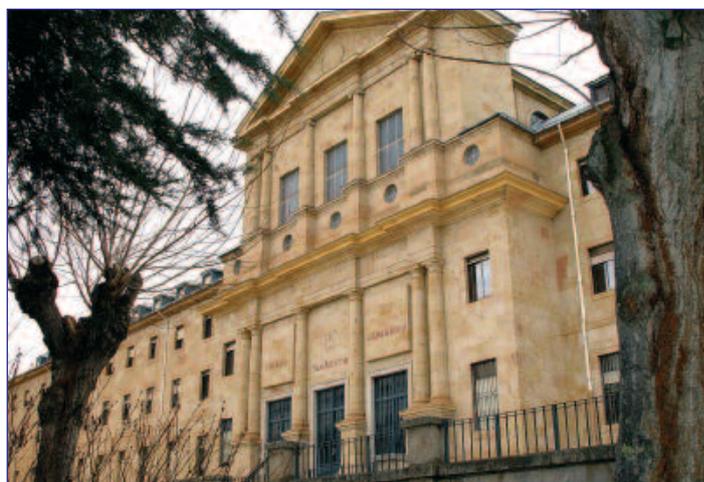
Los días de campo en la Flecha no se pueden olvidar. Comida especial, paseos interminables y el río Tormes, que era como una gran piscina donde disfrutábamos de libertad y felicidad plena. Leíamos los poemas de Fray Luis y, sobre todo, reíamos con libertad de cualquier cosa.

Todos recordamos especialmente a Candelario. Deseábamos que llegara el verano para irnos

al campamento a uno de los pueblos montañosos más lindos de España. Subíamos a la montaña con nieve perpetua. Nos bañábamos en las aguas gélidas de su río. Un día nos escapamos durante el fuego de campamento a investigar el pueblo y su vida nocturna. Como era día de fiesta, había un salón de baile y tuvimos la tentación de entrar, pero no nos atrevimos.

Ha sido muy gratificante recordar estas y otras muchas anécdotas y vivencias de aquellos dos maravillosos e intensos años en los que los Padres Agustinos nos inculcaron importantes valores para la vida y donde aprendimos, sobre todo, a ser mejores personas.

Paco Arias



COMENTARIOS AL BALANCE

EL Presupuesto presentado en la asamblea de abril del 2009 se aprobó con un déficit de 30 €. La realidad final ha sido de 364,42 €. ¿En qué partida nos hemos excedido?, únicamente en una; en la comida de la fiesta. El balance presentado del ejercicio lo refleja bien claro: *Recaudación por comidas de asistentes = 870,00 €.* *Pago factura Restaurante Castillo del Buen Amor = 1.974,90 €.* Y ¿por qué esta diferencia entre recaudado y pagado? Porque nuestros asociados bailan al ritmo que les apetece, o porque piensan que el Espíritu Santo ilumina las mentes de las personas que tienen que hacer la reserva de cubiertos, de tal forma que aquello que se pide, sea lo justo, pero... el Espíritu Santo, no está para eso, y la Dirección, como siempre, pidió algo menos de lo que se había pedido en los últimos años, que tampoco fue gran cosa, y se pasó, y eso que esperó hasta ultimísima hora para dar el número deseado.

Desde que existe la Asociación, en el 99 % de los casos, la Dirección ha tenido que inventarse el número de comidas, sin saber si se cubrirían o nos pasaríamos en el número de comensales. Hubo años de más y otros al contrario, pero, mientras celebramos la comida en el colegio, se pagó por los que asistieron. Los años que lo hemos hecho fuera, en dos ocasiones, nos costó pagar por lo que habíamos reservado, y una de ellas es la última, que fue de verdadera vergüenza, tanto la asistencia como la comunicación.

Esta circunstancia nos ha obligado a la nueva Dirección a tomar medidas drásticas, como el pedir se haga el ingreso del costo de la comida y pediremos los cubiertos de los que hayan cumplido con este requisito, los que acudan a la fiesta y no hayan hecho sus deberes, tendrán que solucionarse su problema alimenticio, lo cual no debe ser problemático, porque restaurantes en la ciudad hay bastantes.

La crisis también llega a la Asociación. Hay bajas de asociados y

BALANCE DE LA ASOCIACIÓN	
I.- INGRESOS Y GASTOS DEL PERÍODO	
INGRESOS	
1.- PUBLICIDAD REVISTAS Nº 19 Y 20	900,00
2.- APORTACIONES PARTICULARES BECAS TOLE	4.305,00
3.- CUOTAS ASOCIADOS EJERCICIO 2009	4.370,00
4.- VENTA LOTERIA DE NAVIDAD	20.586,00
5.- APORTACIÓN CAJA DUERO	1.500,00
6.- RECAUDACION COMIDA FIESTA ABRIL 2009	870,00
7.- DISPUESTO DE CAJA (Por déficit ejercicio)	364,42
TOTAL INGRESOS	32.895,42
GASTOS	
1.- DONATIVO AL COLEGIO FIESTA STA CECILIA	500,00
2.- GASTOS DESCUENTOS REMESAS Y OTROS	201,86
3.- GASTOS CORREO ENVÍO REVISTAS Y OTROS	491,66
4.- PAGO A METODO GRAFICO REVISTAS 19 Y 20	4.036,48
5.- PAGO A METODO GRAFICO TALONARIOS LOTERIA, SOBRES ETC.	605,52
6.- PAGO LOTERIA DE NAVIDAD	17.200,00
7.- PAGO COMIDA Y ESPECTACULO (Hotel Castillo del Buen Amor)	1.974,90
8.- TRANSFERENCIA PP.AGUSTINOS BECAS PARTICULARES	4.305,00
9.- TRANSFERENCIA PP.AGUSTINOS DE VENTA LOTERIA 2009	3.000,00
10.-PAGADO A Producciones DOLCEBIT (Diseño página Web)	580,00
TOTAL GASTOS	32.895,42
SALDO AL CIERRE EJERCICIO ANTERIOR	11.086,80
DEFICID DE EJERCICIO	364,42
SALDO EN BANCO Y CAJA AL CIERRE EJERCICIO	10.722,38

digos asociados y no antiguos alumnos, porque, para mí, asociado es el que cumple con los requisitos establecidos en los estatutos y el que no cumple con estos es antiguo alumno. Los ingresos serán menores, porque también las ayudas exteriores por publicidad en las revistas, o aportaciones, caso Caja Duero, han disminuido.

Nos cuesta decir que no tenemos fe en que lleguen nuevos asociados. Hemos intentado dar todas las facilidades a los jóvenes que están estudiando, poniendo cuotas mínimas, les hemos invitado a participar en nuestras reuniones y posterior comida, que las hemos hecho fuera del colegio, para hacer algo distinto, incluso pagando parte de la misma la Asociación y en cuatro años no ha habido ni una sola alta. Casi hemos puesto con ellos en práctica todas las Bienaventuranzas, y que si quieres arroz.

Me duele todo lo que estoy exponiendo, pero es la pura realidad. La Asociación está enferma. Le falta

vitamina (A) y el Plan (E), que la dirección puede poner en práctica, poco a poco va entrando en quiebra.

Particularmente, estoy perdiendo la fe en la Asociación por la nula cooperación y al mismo tiempo el distanciamiento que se está produciendo entre sus asociados. No hay más que ver la primera fotografía que se hizo en el primero o segundo año a la puerta del Colegio, y la última en el Hotel el Castillo del Buen Amor. Os aconsejo que pongáis una junto a la otra. Seguro que se os caerá el alma a los pies. Es lo bueno y al mismo tiempo lo malo que tienen las fotografías, que nos hacen retroceder en el tiempo y los recuerdos resucitan, al tiempo que vemos languidecer a la Asociación.

Los asociados y los antiguos alumnos tienen la palabra.

Sinfiriano Cuadrado

Tesorero AAA



TOLLERE

LEGE

LEGE

TOLLERE